

PRESENTACIÓN

El cine es mejor que la vida, decía el crítico García Riera citando sin citar a Francois Truffaut. Verdad o mentira (o ambas cosas, milagro que sólo puede verse en las películas), lo cierto es que sin el cine no se comprende la modernidad ni los cambios multiculturales desatados en todas las sociedades del mundo a lo largo de los siglos XX y XXI. El cine no sólo fue el vehículo temprano que troqueló e impuso una estética occidental al mundo, adelantándose un siglo a los medios masivos de comunicación, sino que también dotó de contenidos y propuso estereotipos para las emociones sociales creando un nuevo tipo de lenguaje universal con las imágenes.

Yucatán participó de manera temprana en la pasión cinematográfica, y en año tan convulso para México como 1916 estrenó una *Revista del Cinema* que fue pionera en el país, dedicada no sólo a la información sino a la crítica. Se trata de una aportación de la mayor importancia para la historia del cine en México. Muy poco conocida y aún menos citada, su contenido prácticamente no había sido trabajado hasta ahora. Conocedor de su existencia en la Biblioteca Yucatanense de Mérida, y habiendo sido rescatada y digitalizada por el antropólogo Fausto Sánchez Novelo, le pedí al pintor e historiador de cine Gabriel Ramírez un primer acercamiento a sus páginas. Su texto se complementa con una pequeña muestra de sus portadas y de las 731 páginas que se conservan de una publicación que con toda seguridad fue más extensa, pero cuyos números finales no se conservan y han sido devorados por el tiempo. O esperan que algún acucioso historiador los encuentre.

Del cine pasamos a la fotografía con un ensayo sobre sus usos para la investigación antropológica. Recordemos que la fotografía ha sido fundamental en la arqueología y etnografía de Yucatán y el área maya desde mediados del siglo XIX, hasta el punto que se puede afirmar que su evolución ha ido de la mano de un acercamiento constante y privilegiado a las imágenes de la cultura maya. Continuamos la Revista con un interesante acercamiento al teatro indígena y popular de Yucatán a través del análisis de la actual representación de un antiguo auto sacramental en la comunidad maya de Dzitnup. La cerramos con un espléndido texto poético de Ahumada Vasconcelos que acompañó a la puesta en teatro escénico de la obra *Orfeo y Alejandra*, basada en el mito griego clásico de *Orfeo y Eurídice*; y con la reseña de un original libro sobre los antecedentes de la guerra de castas premiado por el INAH en 2014.

Luis Alfonso Ramírez Carrillo